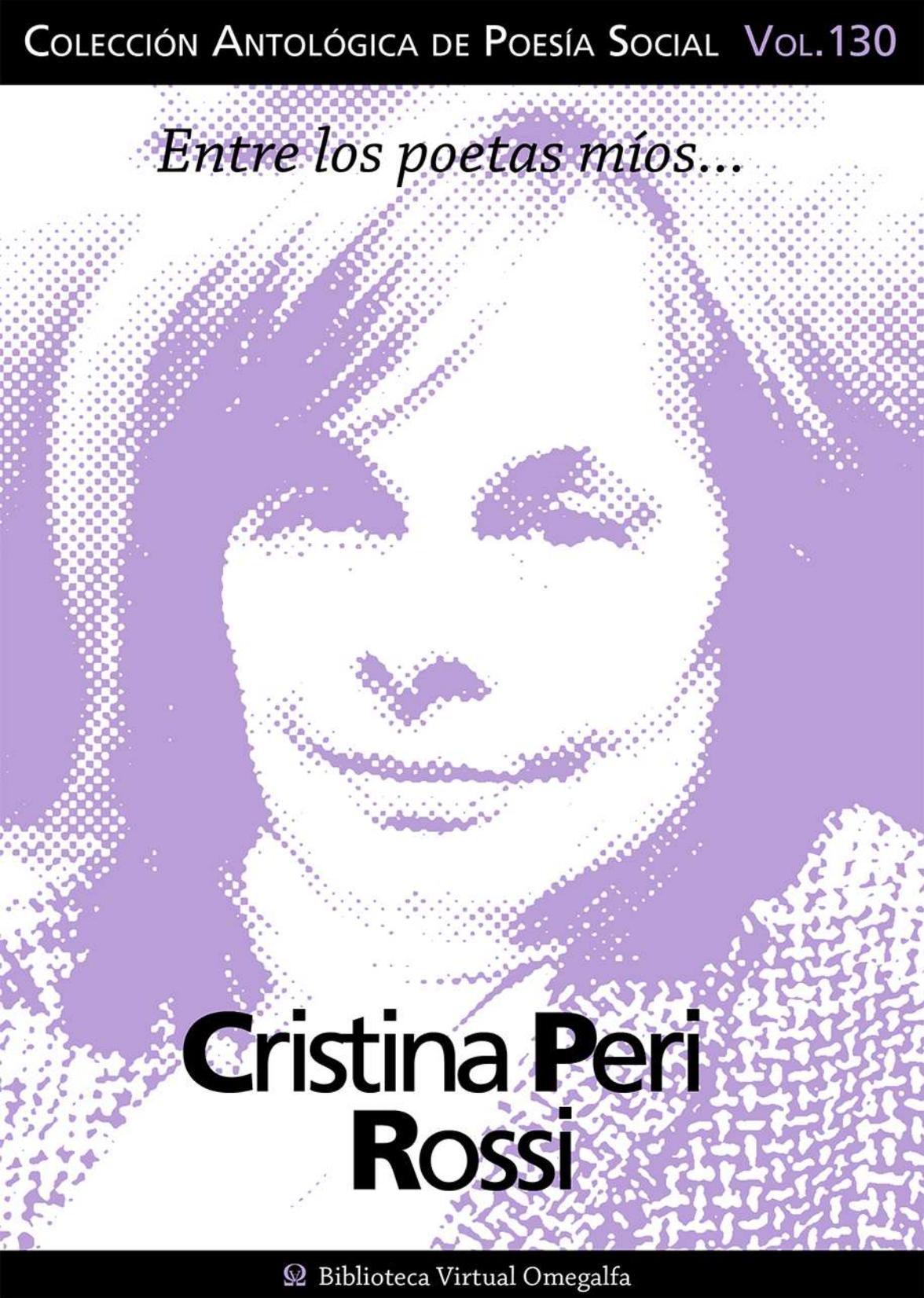


Entre los poetas míos...



**Cristina Peri
Rossi**

CON el título genérico “Entre los poetas míos” venimos publicando, en el mundo virtual, una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía crítica que, con diversas denominaciones (“poesía social”, “poesía comprometida”, “poesía de la conciencia”...) se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende por ello que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.

Se trata, en fin, de una poesía no neutral, teñida por el compromiso ético de sus autores.

Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes. Unos de nuestra biblioteca personal, otros de Internet.

La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para que retiremos los textos cuestionados.



Entre los poetas míos...

Cristina Peri Rossi

(Montevideo, 1941)

Cristina Peri Rossi nació en Montevideo (Uruguay), el 12 de noviembre de 1941). Desde muy pequeña fue instruida por su madre en el amor a la literatura, la música y la ciencia, así como en los ideales feministas de igualdad. En honor y homenaje a su madre, Cristina Peri ha incorporado siempre el apellido materno a sus publicaciones.

Estudió Biología, pero finalmente se licenció en Literatura Comparada. Siendo muy joven obtuvo la cátedra que ejerció hasta que tuvo que abandonar el país por motivos políticos. Publicó su primer libro en 1963. En los años '60 se convirtió en una figura muy representativa debido a sus publicaciones literarias marcadas por la rebeldía y la innovación. Obtuvo premios importantes en Uruguay, pero su obra fue prohibida, así como la mención de su nombre en los medios de comunicación durante la dictadura militar que gobernó el país entre 1973 y 1985.

En 1972 llegó exiliada a Barcelona. Tras una breve temporada en París, regresó definitivamente a España, fijando su residencia en Barcelona, ciudad en la que vive desde finales de 1974. Adquirió la nacionalidad española, sin perder la uruguaya.

Desde entonces ha cultivado la poesía, el cuento, el ensayo y la traducción de autores extranjeros. Sus libros han gozado del aprecio de la crítica y de los lectores. Entre los títulos debidos a su pluma están: *Descripción de un naufragio* (1974); *La tarde del*

dinosaurio (1976); *Diáspora* (1976); *Lingüística general* (1979); *La nave de los locos* (1984); *Europa después de la lluvia* (1987); *Babel bárbara* (1991); *Otra vez Eros* (1994); *Aquella noche* (1996); *Playstation* (2009); *Julio Cortázar y Cris* (2014).

Su obra ha sido traducida a varios idiomas y galardonada con prestigiosos premios literarios, entre los que se encuentra el *Premio Internacional de Poesía Rafael Alberti* (2003), y el *Premio Loewe* (2008).

Cristina Peri está considerada como una de las escritoras más importantes en lengua española, tanto por su obra poética como narrativa.

Para una panorámica más amplia de la autora y su obra, véase: www.cristinaperirossi.com



Así nace el fascismo

En el campo de concentración
de la sala de música o ergástula
la fría, impasible Profesora de guitarra
(Ama rígida y altiva)
tensa en su falda el instrumento:
mesa los cabellos
alza la falda
dirige la quinta de su mano derecha
hacia el sexo insonoro y núbil
de la Alumna
abierta como la tapa de un piano.
Ejecuta la antigua partitura
sin pasión
sin piedad
con la fría precisión
de los roles patriarcales.
Así sueñan los hombres a las mujeres.
Así nace el fascismo.

Las musas inquietantes (1999)

A tantos kilómetros de distancia
nadie puede permanecer fiel.
Ni el árbol que plantamos
ni el libro abandonado,
ni el perro,
que vive en otra casa.

Estado de exilio, publicado el año 2003
(*Colección Visor de Poesía*)

Cabina telefónica 1975

El exilio es tener un franco en el bolsillo
y que el teléfono se trague la moneda
y no la suelte
-ni moneda, ni llamada-
en el exacto momento en que nos damos cuenta
de que la cabina no funciona.

Estado de exilio, publicado el año 2003
(Colección Visor de Poesía)

Combate

En la lucha
contra tus sentimientos
perdiste undiente
una costilla
el dibujo
del labio superior
Sangraron las mejillas
zumbó el oído
y un ojo se volvió negro.

Alzaste el brazo
pidiendo tregua:
el combate había finalizado
tus sentimientos,
destruidos, yacían por el suelo,
vencidos.
¿A qué viene, entonces,
esta melancolía crepuscular,
la casa en silencio,
tú sola en la habitación,
los recuerdos tumefactos?

Arquitrave: Cristina Peri Rossi,
Condición de mujer.

Condición de mujer

Soy la advenediza
la que llegó al banquete
cuando los invitados comían los postres

Se preguntaron
quién osaba interrumpirlos
de dónde era
cómo me atrevía a emplear su lengua

Si era hombre o mujer
qué atributos poseía
se preguntaron por mi estirpe

"Vengo de un pasado ignoto –dije–
de un futuro lejano todavía
Pero en mis profecías hay verdad
Elocuencia en mis palabras
¿Iba a ser la elocuencia
atributo de los hombres?
Hablo la lengua de los conquistadores,
es verdad,
aunque digo lo opuesto de lo que ellos dicen."

Soy la advenediza
la perturbadora
la desordenadora de los sexos
la transgresora

Hablo la lengua de los conquistadores
pero digo lo opuesto de lo que ellos dicen.

El viaje

Mi primer viaje
fue el del exilio
quince días de mar
sin parar
la mar constante
la mar antigua
la mar continua
la mar, el mal
Quince días de agua
sin luces de neón
sin calles sin aceras
sin ciudades
sólo la luz
de algún barco en fugitiva
Quince días de mar
e incertidumbre
no sabía adónde iba
no conocía el puerto de destino
sólo sabía aquello que dejaba
Por equipaje
una maleta llena de papeles
y de angustia
los papeles para escribir
la angustia
para vivir con ella
compañera amiga

Nadie te despidió en el puerto de partida
nadie te esperaba en el puerto de llegada
Y las hojas de papel en blanco enmoheciendo
volviéndose amarillas en la maleta
maceradas por el agua de los mares

Desde entonces
tengo el trauma del viajero
si me quedo en la ciudad me angustio
si me voy
tengo miedo de no poder volver
Tiemblo antes de hacer una maleta
-cuánto pesa lo imprescindible-
A veces preferiría marcharme
El espacio me angustia como a los gatos
Partir
es siempre partirse en dos.

[Estado de exilio](#) (2003)

Elogio de la lengua

Me vendió un cartón de bingo
y me preguntó de dónde era.
“De Uruguay”, le dije.

“Habla el español más dulce del mundo”,
me contestó mientras se iba
blandiendo los cartones
como abalorios de la suerte.

A mí, esa noche,
ya no me importó perder o ganar.

Me di cuenta de que estaba enganchada a una lengua
como a una madre,
y que el salón de bingo
era el útero materno.

Estado de exilio, publicado el año
2003 (*Colección Visor de Poesía*)

Estrategias del deseo

Las palabras no pueden decir la verdad
la verdad no es *decible*
la verdad no es lenguaje hablado
la verdad no es un dicho
la verdad no es un relato
en el diván del psicoanalista
o en las páginas de un libro.

Considera, pues, todo lo que hemos hablado tú y yo
en noches en vela
en apasionadas tardes de café
—*London, Astoria, Arlequín*—
sólo como seducción
en el mismo lugar que las medias negras
y el ligero de encaje:
estrategias del deseo.

Extranjera

Extranjera en la ciudad
extranjera entre los otros
de noche
me encierro en el bar gay.

Ah, mis hermanos...
el alegre maricón con el pelo verde
que baila sensualmente
mientras se mira en el espejo
cual Narciso teñido
la profesora de francés
vestida de George Sand
con su alumna preferida
(Balthus)
y las parejas siamesas
que han conseguido
eliminar las diferencias.

Pido una copa
todo el mundo baila,
todo el mundo menos yo.

¿Será posible que aquí también
entre falsos pelirrojos
y lesbianas sin pareja
te sientas otra vez una extranjera?

Extrañan

Extrañan
el ritmo de las ciudades
el cielo opaco lleno de humo
el canto de los pájaros
extrañan el paso de las horas
el calor y el frío
a veces dicen una palabra por otra
y se asustan
cuando descubren que olvidaron
el nombre de una calle.
Se exilian de todas las ciudades
de todos los países
y aman las imágenes de los barcos.

Genealogía''

(Safo, V Wolf y otras)

Dulces antepasadas mías
ahogadas en el mar
o suicidadas en jardines imaginarios
encerradas en castillos de muros lilas
y arrogantes
espléndidas en su desafío
a la biología elemental
que hace de una mujer una paridora
antes de ser en realidad una mujer
soberbias en su soledad
y en el pequeño escándalo de sus vidas
tienen lugar en el herbolario
junto a ejemplares raros
de diversa nervadura.

Otra vez Eros (1994)

Grandes almacenes

En las grandes tiendas
me mareo
ando exiliada
confundo los pisos
tantos objetos me saturan
Sólo quiero comprar un bolígrafo
o un rotulador
Estoy en el centro de la Civilización Occidental:
que alguien me dé un mapa
Y además, toda esa gente feliz,
inmensamente satisfecha
de disponer
de poco dinero
para tantas cosas.

(Peri Rossi, 2005:751).
Inmovilidad de los barcos.

Historia de un amor

Para que yo pudiera amarte
los españoles tuvieron que conquistar América
y mis abuelos
huir de Génova en un barco de carga.

Para que yo pudiera amarte
Marx tuvo que escribir *El capital*
y Neruda la *Oda a Leningrado*.

Para que yo pudiera amarte
en España hubo una guerra civil
y Lorca murió asesinado
después de haber viajado a Nueva York.

Para que yo pudiera amarte
Virginia Woolf tuvo que escribir *Orlando*
y Charles Darwin
viajar al Río de la Plata.

Para que yo pudiera amarte
Catulo se enamoró de Lesbia
y Romeo, de Julieta,
Ingrid Bergman filmó *Stromboli*
y Pasolini, *Los cien días de Saló*.

Para que yo pudiera amarte,
Lluís Llach tuvo que cantar *Els segadors*
Y Milva, los poemas de Bertolt Brecht.

Para que yo pudiera amarte
alguien tuvo que plantar un cerezo
en la tapia de tu casa
y Garibaldi pelear en Montevideo.

Para que yo pudiera amarte
las crisálidas se hicieron mariposas
y los generales tomaron el poder.

Para que yo pudiera amarte
tuve que huir en barco de la ciudad donde nací
y tú combatir a Franco.

Para que nos amáramos, al fin,
ocurrieron todas las cosas de este mundo

y desde que no nos amamos
sólo existe un gran desorden.

Aquella noche (1996)

Humildad 1

Nunca he pretendido que una sola idea
explicara la diversidad del mundo
ni un Dios
fuera más cierto que numerosos dioses.

Nunca he pretendido que la psicología
excluyera a la biología,
ni que tener un sexo
excluyera al otro.

Nunca he pretendido que una sola persona
colmara todos mis deseos
ni satisfacer todos los deseos
de una sola persona.

Nunca he pretendido vidas anteriores
ni vidas futuras:
no creo haber sido
nada más que lo que soy
y eso, a veces,
con grandes dificultades.

Inseparables

Y hubo que separar
todo aquello que estuvo siamesamente
unido

la carne de la carne
los labios de los labios
los dedos de los dedos
el vientre del otro vientre.

Y hubo que separar
todo aquello que estuvo siamesamente
unido

el sueño del sueño
la epidermis de la epidermis
la cutícula de la uña
las pestañas de los párpados
el iris de la mácula.

La cirugía obra milagros
–también el psicoanálisis–

Ahora volvíamos a ser solas
individuales
tu rostro no era ya mi rostro
tu despertar ya no era el mío
ni mi mirada era la tuya.

Devolví al mundo lo que había devorado
feto de mi entraña
comida de mi hambre

agua de mi sed
sangre de mis venas

célula de mi tejido
hija de tu vientre
alimento de tu plato
clítoris de tu sexo
epitelio de tus ojos.

Ahora ya somos dos.

La cirugía obra milagros
—también el psicoanálisis—.

Instaurada otra vez y para siempre la soledad.

La pasión

*Salimos del amor
como de una catástrofe aérea
Habíamos perdido la ropa
los papeles
a mí me faltaba un diente
y a ti la noción del tiempo
¿Era un año largo como un siglo
o un siglo corto como un día?
Por los muebles
por la casa
despojos rotos:
vasos fotos libros deshojados
Éramos los sobrevivientes
de un derrumbe
de un volcán
de las aguas arrebatadas
y nos despedimos con la vaga sensación
de haber sobrevivido
aunque no sabíamos para qué.*

Poema incluido en el poemario “Diáspora” 1976.

Las palabras son espectros

Las palabras son espectros
piedras abracadabras
que saltan los sellos
de la memoria antigua

Y los poetas celebran la fiesta
del lenguaje
bajo el peso de la invocación

Los poetas inflaman las hogueras
que iluminan los rostros eternos
de los viejos ídolos

Cuando los sellos saltan
el hombre descubre
la huella de sus antepasados

El futuro es la sombra del pasado
en los rojos rescoldos de un fuego
venido de lejos,
no se sabe de dónde.

"Babel bárbara" 1991

Lo imprescindible

Uno aprende que lo imprescindible
no eran los libros
no eran los discos
no eran los gatos
no eran los paraísos en flor
derramándose en las aceras
ni siquiera la luna grande -blanca-
en las ventanas
no era el mar arribando
su rumia rompedora en el malecón
ni los amigos que ya no se ven
ni las calles de la infancia
ni aquel bar donde hacíamos el amor con la mirada.

Lo imprescindible era otra cosa.

Estado de exilio, publicado el año 2003
(Colección Visor de Poesía)

Los exiliados

Persiguen por las calles
sombras antiguas
retratos de muertos
voces balbuceadas
hasta que alguien les dice
que las sombras
los pasos las voces
son un truco del inconsciente
Entonces dudan
miran con incertidumbre
y de pronto
echan a correr
detrás de un rostro
que les recuerda otro antiguo.
No es diferente
el origen de los fantasmas.

*Estado de exilio, publicado el año 2003
(Colección Visor de Poesía)*

Mi casa es la escritura

En los últimos años
he vivido en más de cien hoteles diferentes
(Algolquín, Hamilton, Humboldt, Los Linajes
Grand Palace, Víctor Alberto, Reina Sofía, City Park)
en ciudades alejadas entre sí
(Quebec y Berlín, Madrid y Montreal, Córdoba
y Valparaíso, París y Barcelona, Washington
y Montevideo)

siempre en tránsito
como los barcos y los trenes
metáforas de la vida
En un fluir constante
Ir y venir

No me creció una planta
no me creció un perro

Sólo me crecen los años y los libros
que dejo abandonados por cualquier parte
para que otro, otra
los lea sueñe con ellos.

En los últimos años
he vivido en más de cien hoteles diferentes
en casas transitorias como días
fugaces como la memoria

¿cuál es mi casa?
¿Dónde vivo?

Mi casa es la escritura
la habito como el hogar
de la hija descarriada

la pródiga
la que siempre vuelve para encontrar los rostros conocidos
el único fuego que no se extingue

Mi casa es la escritura
casa de cien puertas y ventanas
que se cierran y se abren alternadamente
cuando pierdo una llave
encuentro otra
cuando se cierra una ventana
violo una puerta
Al fin
puta piadosa
como todas las putas
la escritura se abre de piernas
me acoge me recibe
me arropa me envuelve
me seduce me protege
madre omnipresente.

Mi casa es la escritura
sus salones sus rellanos
sus altillos sus puertas que se abren a otras puertas
sus pasillos que conducen a recámaras
llenas de espejos
donde yacer
con la única compañía que no falla
Las palabras.

Montevideo

Nací en una ciudad triste
de barcos y emigrantes
una ciudad fuera del espacio
suspendida de un malentendido:
un río grande como mar
una llanura desierta como pampa
una pampa gris como cielo.

Nací en una ciudad triste
fuera del mapa
lejana de su continente natural
desplazada del tiempo
como una vieja fotografía
virada al sepia.

Nací en una ciudad triste
de patios con helechos
claraboyas verdes
y el envolvente olor de las glicinas
flores borrachas
flores lilas

Una ciudad
de tangos tristes
viejas prostitutas de dos por cuatro
marineros extraviados
y bares que se llaman City Park.

Y sin embargo
la quise
con un amor desesperado
la ciudad de los imposibles
de los barcos encallados

de las prostitutas que no cobran
de los mendigos que recitan a Baudelaire.

La ciudad que aparece en mis sueños
accesible y lejana al mismo tiempo
la ciudad de los poetas franceses
y los tenderos polacos
los ebanistas gallegos
y los carniceros italianos

Nací en una ciudad triste
suspendida del tiempo
como un sueño inacabado
que se repite siempre.

Estado de exilio, publicado el año 2003
(*Colección Visor de Poesía*)

Ninguna palabra nunca

Ninguna palabra nunca
ningún discurso
-ni Freud, ni Martí-
sirvió para detener la mano
la máquina
del torturador.

Pero cuando una palabra escrita
en el margen en la página en la pared
sirve para aliviar el dolor de un torturado,
la literatura tiene sentido.

Estado de exilio, publicado el año 2003

No fue nuestra culpa

No fue nuestra culpa si nacimos en tiempos de penuria.
Tiempos de echarse al mar y navegar.
Zarpar en barcos y remolinos
huir de guerras y tiranos
al péndulo
a la oscilación del mar.
El que llevaba la carta se refugió primero.
Carta mojada, amanecía.
Por algún lado veíamos venir el mar.

Descripción de un naufragio

Nocturno lluvioso en la ciudad

De noche, bajo la lluvia
a lo largo de la avenida
la luz de una cabina telefónica
Un hombre llama ansiosamente
No hay tierra firme donde echarse a descansar
El hombre hace gestos con las manos
lejos un triángulo de luces amarillas
cómo resbala el agua en los costados
escaparates llenos de reflejos
el hombre dice: “Por favor, por favor”
un borracho junto a un árbol
Grandes rebajas
los autos pasan veloces:
si atropellaran a alguien no tendrían tiempo de detenerse
“Escúchame, por favor”, dice el hombre
dos muchachos fuman un poco de hierba
en los diarios de esta mañana leí algo acerca de una gran ca-
tástrofe
no sé si terremoto o bombardeo
“Te quiero”, dice el hombre,
antropoide en la vidriera telefónica
cae la lluvia
un travesti se pasea, pide fuego
los travestis siempre piden fuego y se pasean
el agua le moja la falda, le corre la pintura,
no se puede comprar cosméticos baratos,
murieron dos mil o veinte mil,
ya no recuerdo,
hay un cartel que destiñe con la lluvia:
“Compañero, tu muerte no será en vano”
(¿qué muerte no es en vano?)
Me gustaría saber adónde van las palomas con la lluvia
un locutor anuncia un detergente un bombardeo
“Escúchame”, dice el hombre,

se le acaban las monedas
Extraordinario show-sexy
Se ruega a las personas sensibles no asistir
Me dijeron que se trata de un caballo que fornicaba con mujeres
(la Sociedad Protectora de Animales protestó;
ninguna otra sociedad protestó)
es enorme la cantidad de personas no sensibles que hay,
según el cartel
Noches lluviosas donde cualquier suicidio es posible:
hasta el de una mariposa contra la ventana.
Del andén sale una música ambulante
el hombre no tiene más monedas
el travesti ligó
es increíble cómo en momentos decisivos algo nos falta
moneda o mirada
cigarrillo o mujer
a lo mejor se trataba de una inauguración, no sé bien,
o quizás era el destripador de alguna ciudad inglesa
Se queda un instante indeciso en la cabina
registra a fondo los bolsillos
(¿extraerá una pistola o un cigarrillo?)
“Vecchio, basso”, canta Mina en el amplificador
Una estrella de cine se consagró
un zapatero mató a su mujer
un padre a su hija
alguien bombardeó una ciudad
El hombre no encontró una moneda y se puso a caminar bajo la lluvia.

http://letras-uruguay.espaciolatino.com/peri/nocturno_pluvioso.htm

Sálvese quien pueda

Si fui amarga fue por la pena.
El capitán gritó "Sálvese quien pueda"
y yo, sin pensarlo más, me lancé al agua,
como ávida nadadora
como si siempre hubiera estado esperando ese momento,
el momento supremo de soledad
en que nada pesa
nada queda ya
sino el deseo impostergable de vivir;
me lancé al agua, es cierto, sin mirar atrás.
De mirar quizás no me lanzara
habría vacilado mirando tus grandes ojos tristes
siniestros remordimientos me hubieran impedido ya
saltar al espacio
tocar la fría humedad del aire
el nocturno relente
y caer
como recién nacida
en la flotante superficie del bote
donde todo habría de continuar,
no se sabe adónde.
Si hubiera mirado atrás,
tus grandes ojos tristes
la vela suspendida
los cabos sueltos
las cámaras anegadas
como los recuerdos salados del mar.
Si hubiera mirado atrás,
tus grandes ojos tristes,
la vela mística suspendida
los cabos sueltos
las cámaras anegadas
como los recuerdos salados del mar.
Si hubiera mirado atrás.

"Sálvese quien pueda" gritaba el capitán
De haber mirado
de haber vuelto los ojos
como Eurídice
ya no podría saltar
pertenería al pasado
anclada entre las redes del barco, tu capitán, el moho de las
sillas
los versos que consumíamos en las noches de vigilia
tu pereza de saltar,
tu vergüenza de correr,
atrapada entre las hermosas lianas de los versos preferidos,
acaso no hubiera respirado más el aire salino
ni visto aparecer el sol;
era un caso de vida o muerte
"Sálvese quien pueda"
había gritado el capitán,
la vida era una hipótesis de salto,
quedarse, una muerte segura.

Y vino un periodista de no sé dónde

Y vino un periodista de no sé dónde
a preguntarnos qué era para nosotros el exilio.
no sé de dónde era el periodista,
pero igual lo dejé pasar
El cuarto estaba húmedo estaba frío
hacía dos días que no comíamos bocado
sólo agua y pan
las cartas traían malas noticias del Otro Lado
“¿Qué es el exilio para usted?” me dijo
y me invitó con un cigarrillo
No contesto las cartas para no comprometer a mis parientes,
“A Pedro le reventaron los dos ojos
antes de matarlo a golpes, antes,
sólo un poco antes”
“Me gustaría que me dijera qué es el exilio para usted”
“A Alicia la violaron cinco veces
y luego se la dejaron a los perros”
Bien entrenados,
los perros de los militares
fuertes animales
comen todos los días
fornican todos los días,
con bellas muchachas con bellas mujeres,
la culpa no la tiene el perro,
sabeusté,
perros fuertes,
los perros de los militares,
comen todos los días,
no les falta una mujer para fornicar
“¿Qué es el exilio para usted?”
Seguramente por el artículo le van a dar dinero,
nosotros hace días que no comemos
“La moral es alta, compañero, la moral está intacta”
rotos los dedos, la moral está alta, compañero,

violada la mujer, la moral sigue alta, compañero,
desaparecida la hermana, la moral está alta, compañero,
hace dos días que sólo comemos moral,
de la alta, compañero,
“Dígame qué es el exilio, para usted”
El exilio es comer moral, compañero.

Estado de exilio (2003) XXI

Bibliografía

La barca del tiempo. Antología poética ([Col. Visor de Poesía](#))

Escritoras.com [Relación de libros de Cristina Peri Rossi](#)

https://es.wikipedia.org/wiki/Cristina_Peri_Rossi

<https://elgeniomaligno.eu/el-exilio-en-la-poesia-de-cristina-peri-rossi-desde-un-enfoque-de-genero/>

https://www.lespanol.com/cultura/libros/20180911/cristina-peri-rossi-poeta-fornicaba-torres-gemelas/336967215_0.html

<http://letras-uruguay.espaciolatino.com/peri/banderas.htm>

<http://laotrapoesia.com/verso/poemas-cristina-peri-rossi/>

[Relación de obras de Cristina Peri Rosi en Casa del Libro](#)

[Cristina Peri Rossi en Arquitrave](#)

Índice

3	Apunte biográfico
5	Así nace el fascismo
6	A tantos kilómetros de distancia
7	Cabina telefónica 1975
8	Combate
9	Condición de mujer
10	El viaje
12	Elogio de la lengua
13	Estrategias del deseo
14	Extranjera
15	Extrañan
16	Genealogía
17	Grandes almacenes
18	Historia de un amor
20	Humildad 1
21	Inseparables
23	La pasión
24	Las palabras son espectros
25	Lo imprescindible
26	Los exiliados
27	Mi casa es la escritura
29	Montevideo
31	Ninguna palabra nunca
32	No fue nuestra culpa
33	Nocturno lluvioso en la ciudad
35	Sálvese quien pueda
37	Y vino un periodista de no sé donde
39	Bibliografía

Colección de poesía social

“Entre los poetas míos...”

- | | | | |
|----|------------------------|----|---------------------------|
| 1 | Ángela Figuera Aymeric | 39 | Lawence Ferlinghetti |
| 2 | León Felipe | 40 | Francisco Aguirre |
| 3 | Pablo Neruda | 41 | Fayad Jamis |
| 4 | Bertolt Brecht | 42 | Luis Cernuda |
| 5 | Gloria Fuertes | 43 | Elvio Romero |
| 6 | Blas de Otero | 44 | Agostinho Neto |
| 7 | Mario Benedetti | 45 | Dunya Mikhail |
| 8 | Erich Fried | 46 | David González |
| 9 | Gabriel Celaya | 47 | Jesús Munárriz |
| 10 | Adrienne Rich | 48 | Álvaro Yunque |
| 11 | Miguel Hernández | 49 | Elías Letelier |
| 12 | Roque Dalton | 50 | María Ángeles Maeso |
| 13 | Allen Ginsberg | 51 | Pedro Mir |
| 14 | Antonio Orihuela | 52 | Jorge Debravo |
| 15 | Isabel Pérez Montalbán | 53 | Roberto Sosa |
| 16 | Jorge Riechmann | 54 | Mahmud Darwish |
| 17 | Ernesto Cardenal | 55 | Gioconda Belli |
| 18 | Eduardo Galeano | 56 | Yevgueni Yevtushenko |
| 19 | Marcos Ana | 57 | Otto René Castillo |
| 20 | Nazim Hikmet | 58 | Kenneth Rexroth |
| 21 | Rafael Alberti | 59 | Vladimir Maiakovski |
| 22 | Nicolás Guillén | 60 | María Beneyto |
| 23 | Jesús López Pacheco | 61 | José Agustín Goytisolo |
| 24 | Hans Magnus Enzensberg | 62 | Ángel González |
| 25 | Denise Levertov | 63 | Manuel del Cabral |
| 26 | Salustiano Martín | 64 | Endre Farkas |
| 27 | César Vallejo | 65 | Anna Ajmatova |
| 28 | Óscar Alfaro | 66 | Andrés Bellón |
| 29 | Abdellatif Laâbi | 67 | José Portogalo |
| 30 | Elena Cabrejas | 68 | Julio Fausto Aguilera |
| 31 | Enrique Falcón | 69 | Aimé Cesaire |
| 32 | Raúl González Tuñón | 70 | Carmen Soler |
| 33 | Eberto Padilla | 71 | Fernando Beltrán |
| 34 | Wole Soyinka | 72 | Gabriel Impaglione |
| 35 | Fadwa Tuqan | 73 | Roberto Fernández Retamar |
| 36 | Juan Gelman | 74 | Affonso Romano |
| 37 | Manuel Scorza | 75 | Wisława Szymborska |
| 38 | David Eloy Rodríguez | | |

(Continúa)

Colección de poesía social (continuación)

“Entre los poetas míos...”

- | | | | |
|-----|--------------------------|-----|----------------------------------|
| 76 | Francisco Cenamor | 104 | Andrés Eloy Blanco |
| 77 | Langston Hughes | 105 | Bertalicia Peralta |
| 78 | Francisco Urondo | 106 | Jorge Barco |
| 79 | Carl Sandburg | 107 | Angelina Gatell |
| 80 | Silvia Cuevas | 108 | Pier Paolo Pasolini |
| 81 | Victoriano Crémer | 109 | Conrado Santamaría |
| 82 | Nicanor Parra | 110 | Diana Morán |
| 83 | Ledo Ivo | 111 | Uberto Stabile |
| 84 | Amiri Baraka | 112 | César Cantoni |
| 85 | Muriel Rukeyser | 113 | Youssef Saadi |
| 86 | Jorge Etcheverry | 114 | Alejandro Ippolito |
| 87 | Akñu Agmad “Adonis” | 115 | Patricia Vergara Sánchez |
| 88 | Victor Valera “El Chino” | 116 | Pedro Lezcano |
| 89 | Attila József | 117 | Eduard Ivau Renaud |
| 90 | Daisy Zamora | 118 | Roberto Santoro |
| 91 | Eugenio de Nora | 119 | Ho Chi Minh |
| 92 | Mario Jorge de Lellis | 120 | Margaret Randall |
| 93 | Floridor Pérez | 121 | José Leonel Rugama |
| 94 | Yannis Ritsos | 122 | Félix Sánchez Durán |
| 95 | Rosario Castellanos | 123 | David Franco Monthiel |
| 96 | Agustín Millares | 124 | Samih Al-Qâsim |
| 97 | Jesús Lizcano | 125 | Marge Piercy |
| 98 | Amílcar Cabral | 126 | Javier Heraud |
| 99 | Charles Reznikoff | 127 | J. M ^a . Gómez Valero |
| 100 | Antonio Machado | 128 | Philip Levine |
| 101 | Matilde Alba Swan | 129 | Iván Rafael |
| 102 | Juan T. Ávila Laurel | 130 | Cristina Peri Rossi |
| 103 | Ferreira Gullar | | |

Cuaderno 130 de Poesía Crítica

CRISTINA PERI ROSSI

Biblioteca Virtual

OMEGALFA

Abril

2019